

# POBLA DE LILLET, LA

La Pobl de Lillet se sitúa en el límite comarcal con el Ripollès. Desde Berga se accede fácilmente por la carretera C-16 en dirección Norte, hasta Guardiola de Berguedà. Una vez allí, nos desviamos por la B-402, como aparece indicado.

Parece que el origen de la población fue el núcleo que surgió alrededor del castillo, del que apenas se conservan vestigios. Cerca de estos restos, se encuentra el conjunto medieval más destacable de la Pobl, que no es otro que el antiguo monasterio de Santa Maria de Lillet.

## Castillo de Lillet

EL CASTILLO DE LILLET se encuentra encumbrado en un peñasco muy cerca del monasterio de Santa Maria de Lillet y de la iglesia de Sant Miquel. A la salida de Pobl de Lillet, apenas pasado el km 11, se encuentra indicado, a mano derecha, el camino que nos lleva al monasterio.

La primera referencia documental conocida en relación al castillo de Lillet la encontramos en el acta de consagración de Santa Maria de Lillet (833), momento en el que el castillo ya estaba habitado. En los siglos posteriores el lugar de Lillet, en el condado de la Cerdanya, aparece en abundante documentación relativa a tierras y propiedades. En el siglo XII figura como propiedad de una familia, vasalla de los Mataplana, que acabó por tomar el nombre del castillo. El dominio de los Lillet abarcará el siglo XII y parte del XIII. A partir de este momento, se originará un nuevo núcleo –que dará lugar al actual pueblo–, en perjuicio del castillo, que paulatinamente perderá importancia. Esto se traduce en la progresiva escasez de noticias documentales relativas al mismo.

Los escasos vestigios conservados impiden conocer con exactitud su estructura original y sugieren que su ruina no es algo reciente. Aún así, son visibles algunos paños de muro de sillería.

Texto y foto: MBL



Vista general de los restos del castillo

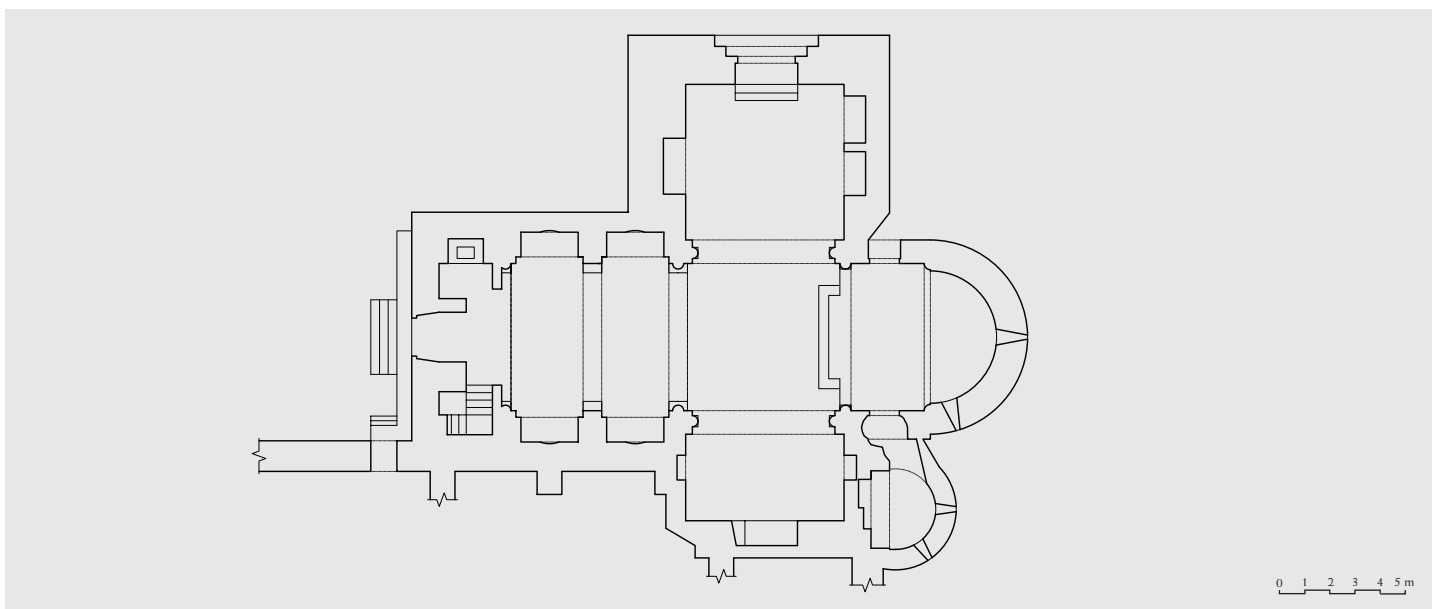
### Bibliografía

BURON I LLORENS, V., 1989, p. 109; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 138; CASELLES PLA, I., ROSINYOL LOCUBICHE, J. M. y SANTANDREU SOLER, M. D., 1998-1999, I, pp. 40-43; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 901-910; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 355-357; FRANÇAS I PATSI, À., 1997, pp. 44-45; PUIG I FERRATÉ, I., 1982, pp. 119-136; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 151; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, I, p. 358.

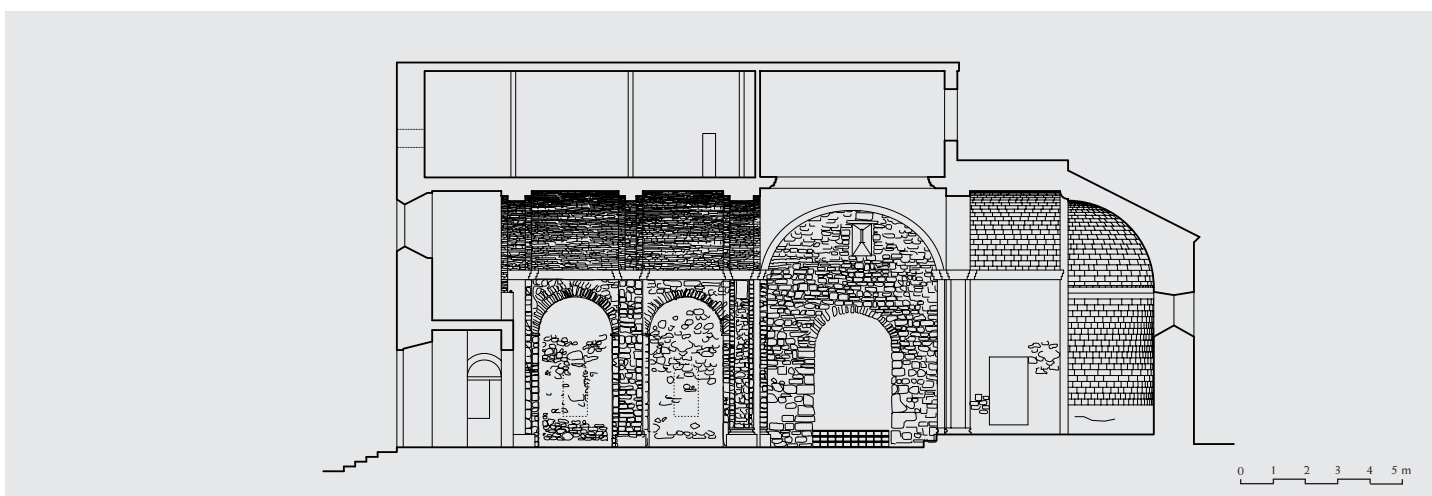
## Monasterio de Santa Maria de Lillet

EL ANTIGUO MONASTERIO DE SANTA MARIA DE LILLET se encuentra cerca del punto de confluencia del río Arija y el riachuelo de Junyent, en un paraje de gran belleza natural. Para llegar hasta él, a la altura de Guardiola de Berguedà tomamos la carretera B-402 en dirección a la Pobl de Lillet. Apenas superada esta localidad, pasado el km 11, encontramos a nuestra derecha el camino que conduce al monasterio.

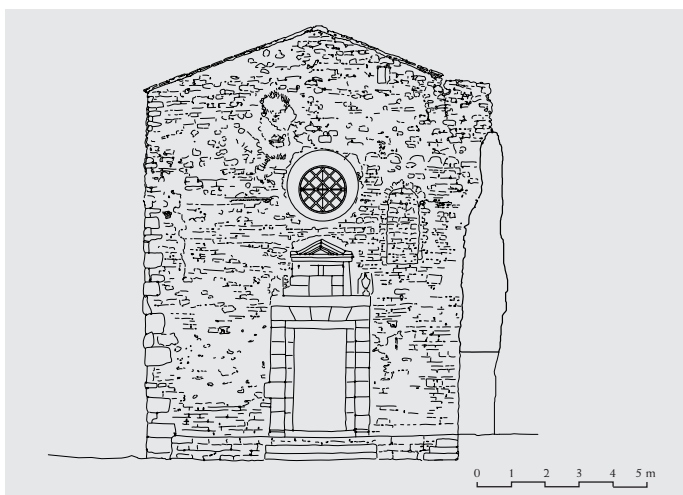
Según noticia conservada en el Arxiu Capitular d'Urgell, fue en 833 cuando el obispo de la Seu d'Urgell consagró la iglesia de Santa Maria, Sant Pere y Sant Joan, del castillo de Lillet. Todo parece indicar que dicho documento muestra una restauración de la vida monástica en el lugar, que debió de ser habitado de forma más o menos continua ya en la Antigüedad Tardía. A lo largo de los siglos siguientes, Santa



Planta



Sección longitudinal



Alzado oeste

Maria de Lillet aparece documentada en varias ocasiones: en el acta de consagración de Sant Jaume de Frontanyà (901), en documentos relativos a las propiedades del monasterio de Sant Joan de les Abadesses en el Valle de Lillet, etc. Y desde un principio gozó de la distinción parroquial. Ya a mediados siglo XI alrededor de la iglesia fue creciendo una pequeña comunidad de clérigos y laicos que en 1086 ya era una canónica agustiniana protegida por la familia condal de la Cerdanya y de los Lillet, señores del castillo homónimo. El monasterio fue beneficiado por el obispo Ot, de la Seu d'Urgell, que creó una cofradía de clérigos y laicos en el año 1100 y recibió numerosas donaciones y legados, lo que le permitió al cenobio conservar su esplendor, que duraría hasta mediados del siglo XIV, cuando todavía figuraba como parroquial. En 1356 perdió su relevancia y dominios a favor de la nueva iglesia de Sant Antoni, ubicada en la nueva población y a finales del siglo XVI



Cabecera

(1592) fue, finalmente, secularizada. El conjunto monástico se compone de un edificio cultural y de un espacio claustral adosado al lado meridional del primero. Ambos edificios son resultado de distintas etapas constructivas. La iglesia en la actualidad presenta planta de cruz latina de brazos desiguales rematada en su extremo oriental por dos ábsides, uno central –más ancho y más profundo– y otro abierto en el brazo sur del transepto. La separación entre ambos espacios absidales se salva con un muro de trazado irregular que puede apreciarse desde el exterior. El forzado encaje del ábside sur con la construcción románica ha llevado a algún autor a proponer que nos encontramos ante una construcción prerrománica. La homogeneidad del paramento de ambos ábsides y de sus ventanas, muy simples, se explicaría si el absidiolo sur hubiera sido recubierto exteriormente en el momento en que se edificó el ábside central. Se trata de una hipótesis que solo una campaña arqueológica podría verificar.

La zona norte del transepto, más amplia que el brazo sur y desprovista de ábside, responde a una intervención posterior. Esto es lo que se desprende de la portada gótica abierta en su extremo septentrional. Conocedores de que la construcción sufrió notables desperfectos en el terremoto de 1428 –que tuvo como epicentro la zona del Ripollès–, cabría pensar que esta intervención reconstruyó lo destruido. La rusticidad del conjunto ha llevado a pensar en una cronología anterior (incluso románica) para los capiteles de la portada. Sin embargo, su tosquedad podría deberse a la escasez de recursos económicos. No hay que olvidar que durante la Baja Edad Media

el monasterio de Lillet perdió peso, especialmente después de que la iglesia de Sant Antoni asumiera la parroquialidad.

A pesar de contar con un probable absidiolo reaprovechado y un tramo del transepto reconstruido en época gótica, probablemente –y esta es también la opinión de Xavier Sijtjes– el proyecto constructivo románico consistió en edificar una iglesia de planta de cruz latina con cabecera triabsidada. Junto a los elementos descritos, sugieren dicha posibilidad su acentuado crucero, que posiblemente contó con un cimborrio. La iglesia muestra tipología común en el románico catalán que permite multiplicar los altares sin necesidad de levantar tres naves y otorga a la cabecera mayor peso específico litúrgico y arquitectónico. En el ámbito catalán, la monumentalización de la cabecera, que alberga altar principal y secundarios, está presente en Cuixà desde el siglo X.

El crucero, muy acentuado en planta, se encuentra delimitado por el arco triunfal y por los que dan acceso, respectivamente, a los dos tramos del transepto y a la nave. La cúpula que lo cubría no se conserva, probablemente debido a los devastadores efectos del terremoto, que también debió derribar el cimborrio, si es que realmente se finalizó su construcción. Este elemento, que monumentaliza el punto de encuentro entre las naves y el transepto, es de frecuente aparición en edificios de planta cruciforme, ya sea de cruz latina (Sant Jaume de Frontanyà) o de cruz griega (Sant Cugat del Racó).

Como es habitual, la nave se cubre con bóveda de cañón, en este caso reforzada por tres arcos fajones, el primero de ellos delimitando el crucero. En los muros de las naves se



*Interior de la iglesia*



*Restos del antiguo claustro*

abren unos arcos que dan lugar a una capillas laterales, de escasa profundidad, que investigadores como Xavier Sitjes consideran fruto de una intervención moderna. Lo que sin duda responde a modificaciones posteriores es el encalado, el coro adosado en el muro occidental de la nave y la decoración, de sabor neoclásico, que cubre los capiteles de las columnas sobre las que se sustentan los arcos fajones.

La fachada occidental refleja numerosas y complejas intervenciones, aunque todo parece indicar que el acceso principal al edificio primitivo se encontraba en este punto. Sobre la portada actual, neoclásica, se puede apreciar un friso de arquillos ciegos, elemento en el que se han basado algunos estudiosos para conceder al edificio una etapa constructiva en el siglo xi. Ciertamente es que la decoración a base de arquillos ciegos y lesenas es propia del "primer románico", pero también lo es que en territorio catalán, y especialmente en zonas rurales, dicha fórmula se perpetuará a lo largo de los años.

Las dependencias monásticas, organizadas en torno al claustro, están en el lado meridional de la iglesia, encajando de forma ruda y forzada. Tanto en el claustro como en los muros de las construcciones de su alrededor se aprecian un sinfín de incoherencias arquitectónicas que sugieren numerosas fases constructivas difíciles de determinar. El claustro —que cuenta con un segundo piso parcialmente conservado— presenta planta cuadrada, bastante regular. En todas y cada una de sus pandas, los arcos de medio punto descansan sobre pilares. En general, las estancias situadas alrededor del claustro presentan plantas regulares y huellas de una cubierta que debió ser leñosa. Constituye una excepción la estancia situada a Levante, que conserva el arranque de una bóveda de cañón en su piso inferior y restos en sus muros de *opus spicatum*. Cabría preguntarse si se trata de la sala capitular. Y de Santa Maria de Lillet proceden dos piezas notables: una lipsanoteca de alabastro, cilíndrica y compuesta de dos piezas, fechada en el siglo x, que se conserva en el Museu de Manresa (núm. inv. 358) y una majestad que, procedente del monasterio, se conserva muy reformada en la iglesia parroquial de la Pobla.

#### MAJESTAD DE LILLET

Todo parece indicar que la majestad conservada en la iglesia procede del monasterio de Santa Maria y aunque la tradición la hace originaria de Constantinopla nada apunta a orígenes tan lejanos. Según autores locales, fue en 1933 cuando fue trasladada a la iglesia parroquial. Afortunadamente, en 1936 la imagen se salvó de las llamas y pasó a custodiarse temporalmente en el Museu de Manresa. En el transcurso de este periplo la imagen perdió su corona. Finalizada la contienda, en junio de 1939, la talla fue devuelta a su población de origen depositándose en la iglesia parroquial de Sant Antoni.

La imagen es una talla de madera (de 145 cm x 131 cm) que responde a la tipología del *Christus triumphans*: viste una túnica ricamente ornamentada —de tradición oriental— y muestra los brazos horizontales, hierático. Representa, en definitiva, la



Majestad de Lillet

victoria de Jesús sobre la muerte, en contraposición al *Christus patiens*. En unos *goigs* tardíos (composiciones poéticas populares) dedicados a la majestad de Lillet, se recuerda una tradición según la cual dicha imagen habría sido esculpida por Nicodemus: "Nicodemus, que en la Creu/l'Original contemplà/ una imatge esculpura" dice el poema. La imagen ha sufrido numerosas intervenciones y "restauraciones" y estas han modificado sustancialmente su aspecto. Manuel Trens ya apuntó la posibilidad de que únicamente pueda considerarse auténtica desde el cuello hasta los pies, pues en el siglo xviii, el *Christus triumphans* fue transformado en un *Christus patiens*. Los brazos se sustituyeron por otros inclinados y se modificó la cabeza, que se reclinó sobre el pecho (tal y como sucedió también con la talla de Angostrina). Hubo después otra transformación que supuso disponer la cabeza a su posición original.

En 1942 la imagen se restauró de nuevo; se sustituyeron los brazos inclinados por otros horizontales, la cabeza también fue modificada de tal manera que las dos trenzas, el pelo y la barba son una imitación. Y hay otro detalle a considerar: los ojos, actualmente cerrados, son más propios del *Christus patiens*, como se puede observar en un Cristo de 1147 o en el de Cubells, ambos conservados en el MNAC. La exuberante policromía de la vestimenta, la *tunica manicata*, de la majestad de Lillet tiene que ser también fruto de esta última restauración ya que no se aprecia en ninguna de las fo-

tografías antiguas conocidas. Teniendo en cuenta todas estas modificaciones resulta muy difícil proponer una datación. En la línea de lo que ya apuntaba Manuel Trens, solo deberíamos considerar románicos el tronco y las extremidades inferiores. Tradicionalmente, se la ha vinculado a un centro de producción ubicado en Ripoll en la primera mitad del siglo XII. Pero puede que sea una fecha un tanto temprana si consideramos que la gran eclosión de este tipo de imágenes se produce a mediados siglo XII.

Texto y fotos: MBL - Planos: FPM

### Bibliografía

BARAUT I OBIOLS, C., 1978, pp. 49, 52 y 56; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 138; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 357-369; FRANCÀS I PATSI, À., 1997, pp. 35-44; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1976a, p. 17; ROSIÑOL I ORRIOLS, J., 1988, pp. 47-50, 52-60; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, pp. 152-153; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, I, pp. 44, 69, 72, 310, 317, 356, 473, 485, 487; SITJES I MOLINS, X., 1986b, p. 129; TRENS I RIBAS, M., 1963, pp. 124-127; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, pp. 287-292; VILLANUEVA, J., 1803-1852 (2001), VIII, p. 3, XI, pp. 32, 139.

## Iglesia de Sant Miquel de Lillet

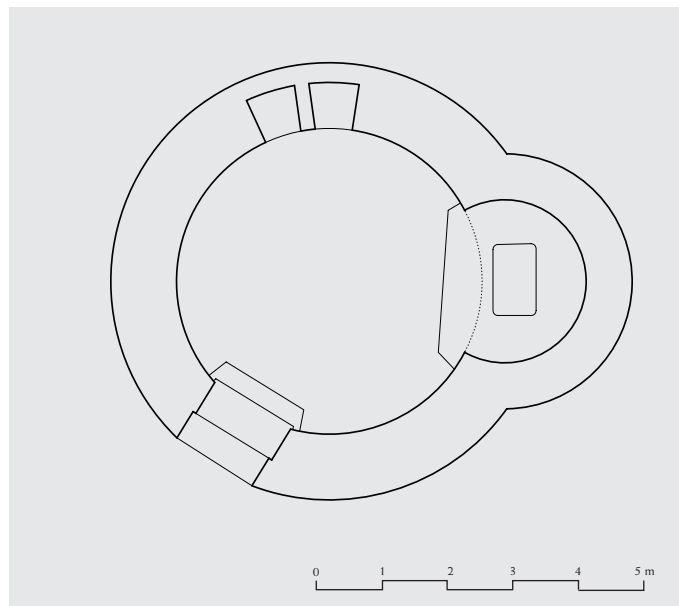
SANT MIQUEL DE LILLET se encuentra unos metros al Sur del monasterio de Santa Maria, en una llanura un poco elevada que recorreremos a pie. Las noticias conocidas sobre Sant Miquel no arrojan mucha luz a la hora de trazar su historia. Según la historiografía, en el ara de altar de la iglesia figuraba una inscripción moderna donde se aludía a la fecha de 9 de mayo del año 1000, la misma que, según la historiografía local, aparecía reflejada en un documento del archivo de la Pobla como fecha de su consagración. Desafortunadamente, las fuentes que mencionan dicho documento no precisan su naturaleza, ni fecha o lugar de conservación, por lo que hay que ser muy cauto sobre su credibilidad. Será a partir de la segunda mitad del siglo XII, cuando aparezca en la documentación como destinataria de algunos legados testamentarios. Durante la Baja Edad Media otros documentos permiten constatar su existencia, pero poco más.

Sant Miquel de Lillet es un edificio de planta circular, de reducidas dimensiones —no alcanza los 7 m de diámetro—, dotado de un ábside orientado canónicamente y construido con sillares. En territorio catalán esta estructura no fue muy difundida, pero aun así, hay ejemplos dignos de mención, como la cripta del Pesebre en Cuixà o la desaparecida ronda de Vic. Los demás edificios circulares conocidos son mucho más modestos (Lluçà, Saldes, Sant Adjutori en Sant Cugat del Vallès, Sant Pere el Gros en Cervera, etc.). No es necesario insistir demasiado en que las iglesias de planta circular entroncan con una antigua tradición que se remonta a época tardoantigua. Puig i Cadafalch hace a Sant Miquel de Lillet, por su dedicación, deudora de la tradición de las torres circulares de Sankt Gallen (Suiza), bajo la advocación los arcángeles. Al referirnos a edificios más bien modestos como Lillet resulta muy difícil determinar si hubo una intenciona-

Vista general



Planta



lidad de dotar el edificio con el peso simbólico o se trató de imitar modelos que conocían.

El ábside comunica con el espacio circular mediante un arco de medio punto adovelado y Puig i Cadafalch dibujó una ventana axial que hoy no se conserva y que pudo desaparecer en el transcurso de una restauración. El acceso se efectúa por el mediodía, donde se ubica una puerta de arco de medio punto adovelada. La cubierta actual y la parte superior del muro donde se disponen frisos decorativos son fruto de intervenciones posteriores. Sin embargo, se conoce con certeza –pues la describe Puig i Cadafalch– que la cubierta original era una “bóveda esférica”.

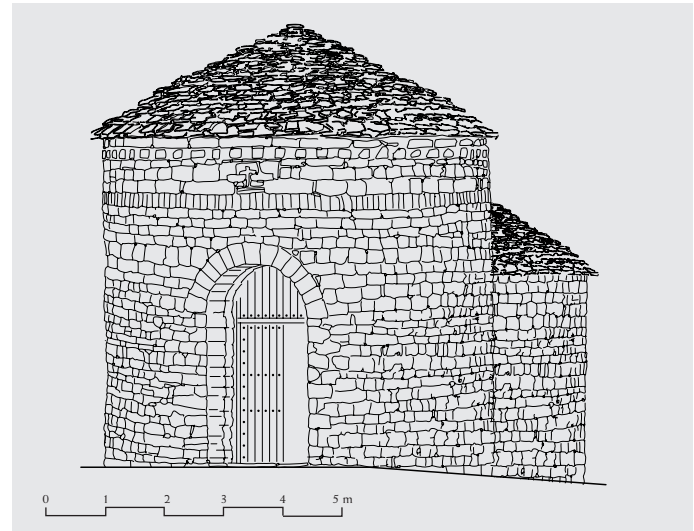
El edificio ha sido objeto de múltiples e importantes intervenciones. Una en 1934, emprendida por los Amics de l'Art Vell, que visitaron el edificio un par de años antes, dirigida por Jeroni Martorell y Cèsar Martinell. En los años ochenta volvió a ser restaurada por la Diputació de Barcelona. Y fue entonces cuando se reconstruyeron la bóveda y la parte superior de los muros.

Hay otros dos temas que la historiografía discute insistentemente en relación con este edificio: función y cronología. Respecto a la primera cuestión, se ha propuesto que ejercía como capilla del castillo, como primera iglesia del monasterio de Lillet consagrada el año 833 o bien que, simplemente, perteneció al monasterio. Esta última posibilidad es la que parece más factible. En este sentido es interesante recordar que no es rara la vinculación de un edificio circular a otro principal, de tipología basilical, como ocurre en los ya mencionados ejemplos de Cuixà y Vic. En cuanto a la cronología, Puig i Cadafalch incluyó este edificio en el volumen correspondiente al siglo XI, mientras que Walter Muir Whitehill recuerda una noticia documental de 1166 según la cual el edificio ya existía, aunque deja abierto el interrogante sobre su cronología; aun así, también la incluye en el siglo XI. Serra i Ràfols se decanta por situarla a finales del XI y principios del XII, datación que acepta Jordi Vigué. Muy distinta es la opinión de Xavier Sitjes, que la compara con la del Sull (Saldes) y la data a finales del siglo X, dando así credibilidad a su posible consagración en el año 1000. En nuestra opinión, el edificio habría que situarlo en los siglos XI-XII.

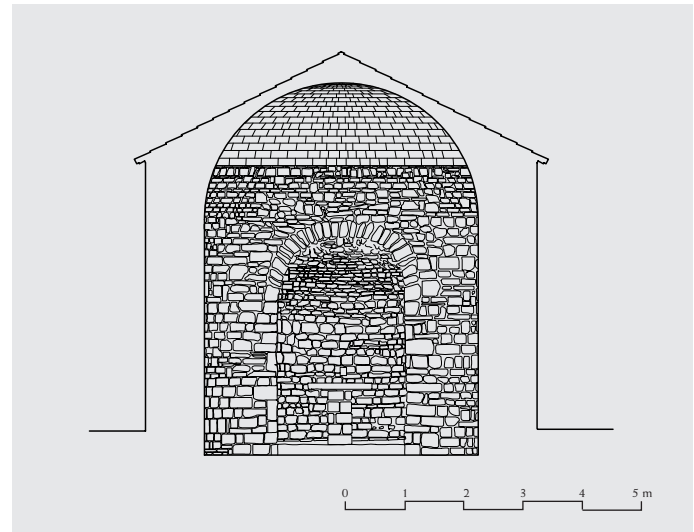
Texto y foto: MBL - Planos: FPM

### Bibliografía

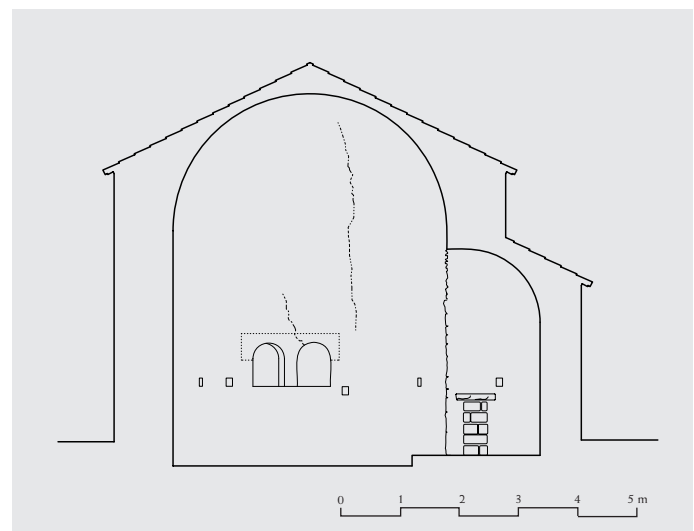
CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, pp. 138-139; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 369-371; FRANCÀS I PATSÍ, À., 1997, pp. 46-48; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1909-1918 (1983), II, pp. 316-317; ROSIÑOL I ORRIOLS, J., 1988, pp. 50-52; SERRA I RAFOLS, J. de C., 1935; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 153; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, I, pp. 49, 357; SITJES I MOLINS, X., 1986b, pp. 39-43; VIGUÉ I VIÑAS, J., 1975, pp. 237-257; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, pp. 293-294; WHITEHILL, W. M., 1973, p. 58.



Alzado sur



Sección longitudinal



Sección transversal

## Iglesia de Santa Cecília de Riutort

**M**UY CERCA DE LA MINA de petróleo de Riutort, entre Guardiola de Berguedà y la Pobla de Lillet, se encuentra la iglesia de Santa Cecília. Podemos acceder hasta ella desde la carretera B-402, tomando poco antes del km 5 un desvío de la izquierda. Tras haber recorrido unos 850 m por una pista forestal solo apta para todoterrenos, hay que adentrarse en el bosque en dirección Este.

Aunque el lugar de Riutort se documenta a finales del siglo IX (880), vinculado con el monasterio de Ripoll, la iglesia dedicada a santa Cecilia no aparecerá en la documentación hasta 1168. El templo estuvo vinculado a la canónica agustina de Sant Jaume de Frontanyà, cuyo prior proveía de rector –habitualmente un canónigo– a la iglesia. En época moderna (1632), Santa Cecília, ya desvinculada de Sant Jaume de Frontanyà, será sufragánea de Sant Martí de Brocà (Berguedà).

Santa Cecília de Riutort se encuentra en un estado de degradación muy importante. Aunque su precaria conservación dificulta el hacerse una idea de cómo era el edificio original, puede apreciarse que se trata de una iglesia de una nave –cerrada en su parte oriental por un muro perpendicular– cubierta con bóveda de cañón, ahora parcialmente hundida y con una cámara funeraria en su subsuelo. El acceso al edificio, en arco de medio punto, se encuentra en el muro sur. Aquí y en el muro occidental se abren sendas ventanas, la primera de medio punto y monolítica y la segunda adovelada.

*Fachada sur*



*Restos de la bóveda a los pies de la nave*

*Interior del templo*





Se aprecia también una prolongación del muro norte en la zona oriental del edificio, que Xavier Sitjes atribuye a un cambio de orientación en su planificación, considerando que inicialmente se habría proyectado una iglesia de mayor longitud.

La cronología que se propone para el edificio es muy amplia, desde principios del siglo XI hasta bien entrado el siglo XII. Sin embargo, parece prudente mantener el interrogante sobre su cronología y fases constructivas.

Texto y fotos: MBL

### Bibliografía

CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 141; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 371-372; FRANCÀS I PATSÍ, À., 1997, pp. 48-49; MARTÍNEZ SOLSONA, F., 1967, pp. 29-36; ROSIÑOL I ORRIOLS, J., 1988, p. 45; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 154; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, III, pp. 203, 294, 296, 306, 313, 318, 320, 334, 354, 390; SITJES I MOLINS, X., 1977a, pp. 106-109; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, p. 285.

## Iglesia de Santa Maria de Falgars

EL ACCESO A SANTA MARIA se realiza desde el km 8 de la carretera B-402, en dirección a Falgars. Según la tradición, fue en 1049, cuando un pastor y un buey encontraron una imagen de la Virgen en un lugar repleto de helechos (*falgueres*). Sin duda alguna, se trata de una tradición legendaria que explica la localización milagrosa de imágenes marianas objeto de un gran fervor popular. En cualquier caso, la iglesia no se documenta hasta 1120, cuando sus fundadores y propietarios (Ramon y Elisardis) la cedieron con todos sus derechos al cercano monasterio de Sant Llorenç prop Bagà que, a lo largo de las décadas siguientes, incrementará sus posesiones en el lugar. Durante el siglo XIII el templo fue destinatario de numerosos legados y donaciones y en el siglo XIV fue un importante foco de devoción mariana. La interesante imagen de la Virgen que se conserva en su interior se ha datado en el siglo XV.

La iglesia de Falgars es, básicamente, una obra de época moderna. Si hay un elemento románico que ha pervivido, ese es el herraje que se conserva aplicado, aunque de manera desordenada, en los dos batientes de madera de la puerta occidental. De todos modos, recientemente, Lluïsa Amenós ha alertado de la posibilidad de que se trate de una factura moderna que imita los típicos herrajes románicos de la zona. El motivo decorativo principal no es otro que dos tallos estriados perpendiculares que finalizan, en sus extremos, en volutas decorativas. Si se confirmara su cronología románica, habría que situarlos hacia finales del siglo XII y el XIII.

Texto y foto: MBL

### Bibliografía

AMENÓS MARTÍNEZ, M. L., 2004, pp. 75-76; BARAUT I OBIOLS, C., 1978, p. 107; CARABASA I VILLANUEVA, L. *et alii*, 1994, p. 140; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XII, pp. 372-373; FRANCÀS I PATSÍ, À., 1997, pp. 59-72; ROSIÑOL I ORRIOLS, J., 1988, pp. 51-59; SERRA I ROTÉS, R., BERNADICH, A. y ROTA, M., 1991, p. 154; SERRA I VILARÓ, J., 1930-1950, I, pp. 73, 86, 354, 431, III, pp. 110, 188, 193, 214; VIGUÉ I VIÑAS, J. y BASTARDES I PARERA, A., 1978, p. 286.

Puerta con herrajes de la portada occidental

